

## 2. SUBVENCIONES PÚBLICAS

En este apartado se hace referencia a los fondos públicos que las diversas administraciones (europea, española y valenciana) hacen llegar al sector agrario valenciano para la consecución de determinados fines de mejora o de mantenimiento, mediante proyectos y actuaciones de particulares o empresas privadas.

Las subvenciones se clasifican en dos grandes grupos, las destinadas a la financiación de las medidas derivadas de la Política Agrícola Comunitaria (PAC) -sostenimiento de precios y mercados u otros aspectos-, y las que van dirigidas a la mejora de las estructuras agrarias.

Los montantes monetarios destinados al primer grupo proceden íntegramente del Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola (FEOGA), Sección Garantía. En cambio, las medidas estructurales son cofinanciadas en proporciones variables, según los casos, entre el fondo europeo correspondiente (FEOGA-Orientación, FEDER o FSE) y diversos organismos nacionales o regionales. Dichas medidas están previstas en los Programas Operativos (PO) o en las denominadas Iniciativas Comunitarias (IC). La evolución de la dotación económica para cada una de ellas durante los dos últimos años puede

verse en el cuadro 11.6 y en el gráfico 11.4.

Durante el año 2003 la cifra total de subvenciones recibidas por el sector agrario valenciano superó los 379 millones de euros, creciendo el 16,1 por ciento respecto al año anterior. Todos los entes aportadores de financiación incrementaron sus ayudas, salvo el Fondo Social Europeo (FSE) que disminuyó su aportación. Las subvenciones procedentes de la Unión Europea totalizaron 230 millones de euros, la mayor parte de los cuales fue destinada por el FEOGA-Garantía al sostenimiento de precios y mercados y a diversas medidas derivadas de la PAC (152 millones de euros). El FEOGA-Orientación aportó 48,4 millones de euros, destinados casi en su totalidad a financiar los programas operativos incluidos en el Marco de Apoyo Comunitario (MAC). Éste se dirige a todo el conjunto de la economía –no sólo al sector agrario- y se compone de nueve ejes, cada uno de los cuales contiene diversas medidas que, a su vez, puede incluir varias actuaciones diferentes. Los programas operativos están constituidos por un conjunto de actuaciones relacionadas entre sí, aunque pueden pertenecer a medidas y ejes diferentes.

Otros instrumentos financieros comunitarios suministraron 30 millones de euros más para programas operativos también incluidos en el MAC.

Las fuentes de financiación no comunitarias se redujeron a la Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación (CAPA) de la Generalidad Valenciana, que aportó 92 millones de euros, y a la Administración del Estado que pagó 58 millones de euros a través del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA) y del Instituto Nacional de Empleo (INEM).

## **2.1. Ayudas del FEOGA-Garantía**

Durante 2003, dicho organismo aportó a la Comunidad Valenciana 112 millones de euros con destino al sostenimiento de precios y mercados y otros 40 millones de euros para diversas medidas relacionadas con la PAC, como se aprecia en los cuadros 11.7 y 11.8 y en los gráficos 11.5 y 11.6.

Destacaron, sobre todo, las ayudas a la transformación de cítricos, que ascendieron a más de 52 millones de euros, con un incremento del ocho por ciento respecto a la campaña anterior. Ello fue consecuencia del aumento de las cantidades contratadas con destino a la industria, forzado, a su vez, por el incremento de la cosecha respecto a la campaña 2001/2002. También

influyeron los pagos efectuados correspondientes a restos pendientes de campañas de transformación anteriores.

Las ayudas correspondientes a la producción de aceite de oliva se situaron cerca de los 19 millones de euros (+52,3%), debido a que la cosecha de aceituna transformada fue aproximadamente el doble que la de la campaña anterior, mientras los pagos unitarios se redujeron alrededor del 30 por ciento.

Entre las primas ganaderas destacó, al igual que en años anteriores, la prima a la oveja y a la cabra que supuso 11,4 millones de euros. El descenso del 7,2 por ciento respecto al año anterior fue debido a la disminución del número de animales con derecho a prima.

Los pagos por las indemnizaciones compensatorias por retirada (ICR) supusieron 4,4 millones de euros para los cítricos y un millón de euros para las hortalizas y frutas no cítricas. En ambos casos experimentaron descensos cercanos al 20 por ciento que obedecieron, fundamentalmente, a la reducción del porcentaje sobre la producción comercializada que sirve de límite para el pago de la ICR. Este último, en cítricos, varió del 10 por ciento en la campaña 2001/2002 al cinco por ciento en la siguiente, mientras que en el resto de los productos bajó del 20 al 10 por ciento.

En 2003 aumentó el volumen de vino a destilar procedente de explotaciones de la provincia de València, pero las ayudas destinadas a las destilaciones disminuyeron un 20 por ciento, alcanzándose sólo los 3,6 millones de euros. Ello fue debido a que una parte de dicho volumen se destiló en provincias de otras comunidades autónomas (en la provincia de València sólo funcionaron dos de las tres destilerías que lo hacían otros años) y a que dichas ayudas se pagaron en primera instancia a las destilerías, no a los productores.

También fueron importantes las ayudas para la producción de cereales: los 4,8 millones de euros percibidos supusieron casi la misma cantidad que el año anterior. Sin embargo, en el caso del arroz, los 1,9 millones de euros que se cobraron significaron un descenso del 42 por ciento como consecuencia de la penalización aplicada por la Comisión al sobrepasarse el límite establecido de superficie a sembrar (seis puntos porcentuales de penalización por cada uno de incremento de superficie sembrada).

La cantidad presupuestada inicialmente por la Comisión para atender a la reestructuración y reconversión del viñedo en 2003 fue gastada casi en su totalidad en reembolsar a los Estados miembros los

gastos previamente efectuados en los planes de mejora aprobados para sus viticultores. Por ello, el monto sobrante –a redistribuir entre los Estados miembros cumplidores con sus inversiones- fue muy escaso, al contrario de lo sucedido en 2002. Por dicho motivo, la cantidad percibida en la Comunidad Valenciana se redujo a 8,1 millones de euros (-43%).

En las ayudas agroambientales correspondientes a 2003 hubo aumentos del número de beneficiarios y de las hectáreas afectadas en todas las líneas y, además, figuraban dos líneas nuevas – Lucha contra la erosión y cultivos leñosos en terrazas y Ayudas a razas en peligro de extinción (Guirra)-. Todo ello tuvo como consecuencia un incremento de la cantidad percibida en el conjunto de la Comunidad Valenciana (+10,7%), que ascendió a 7,8 millones de euros.

Respecto a los fondos operativos de OPFH, teniendo en cuenta que los 18,8 millones de euros aprobados para 2003 eran una cifra muy similar a los 18,5 millones de euros aprobados para 2002, la cantidad que finalmente se pague correspondiente a 2003 previsiblemente será muy semejante a los 16,8 millones de euros pagados con cargo a 2002.

## **2.2. Ayudas de los Fondos Estructurales de la Unión Europea**

En 2003 el **FEOGA-Orientación** invirtió en la Comunidad Valenciana 48,4 millones de euros, de los que el 97,1 por ciento correspondieron a los dos programas operativos incluidos en el MAC.

El más importante de los dos desde el punto de vista cuantitativo fue el Programa Operativo Integrado de la Comunidad Valenciana (POICV), en el que el FEOGA-Orientación invirtió 33,8 millones de euros, como se aprecia en el cuadro 11.9 y en el gráfico 11.7. La actuación más importante para el sector agroalimentario de las contenidas en dicho programa fue la de las ayudas a las industrias agroalimentarias (18,5 millones de euros), incluida en la Medida 1.2 “Mejora de la transformación y comercialización de los productos agrícolas” del Eje 1 del MAC, en el que se contempla la mejora de la competitividad y el desarrollo del tejido productivo.

El otro eje importante desde la perspectiva agrario lo constituye el Eje 7, que se ocupa de la agricultura y el desarrollo rural. La Medida 7.5 “Desarrollo endógeno de zonas rurales con respecto a actividades agrarias; diversificación y reconversión agraria”, también conocida como Programa operativo para el desarrollo endógeno de las zonas rurales (PRODER), recibió 5,3 millones de euros. Para la Medida 7.8 “Prestación de servicios a las

explotaciones agrarias, comercialización de productos agrarios de calidad e ingeniería financiera” se dedicaron 6,1 millones de euros, destinados principalmente a tres actuaciones: Cultivos con problemas estructurales (2,0 millones de euros), Mejora de la calidad sanitaria de la producción agraria (1,4 millones) y el Inventario citrícola (1,2 millones).

También cabe resaltar el Eje 3, que contempla medidas orientadas a la mejora del medio ambiente, del entorno natural y de los recursos hídricos. A él se destinaron 3,5 millones de euros, que fueron absorbidos en su mayor parte por la Medida 3.9 “Silvicultura” (2,8 millones de euros). Las medidas de este eje fueron ejecutadas primero por la Conselleria de Medio Ambiente y, posteriormente, por la Conselleria de Territorio y Vivienda, que resultó de la transformación de la primera.

El segundo de los programas incluidos en el MAC –en su eje 7, concretamente-, denominado Programa operativo plurirregional de mejora de estructuras y de los sistemas de producción agrarios para las regiones de objetivo nº 1 de España, recibió 13,2 millones de euros en inversiones del FEOGA-Orientación, que aparecen desglosados en el cuadro 11.10. La mitad de dichas inversiones tuvieron por objeto la Medida 7.3 “Inversiones en explotaciones agrarias” (6,4 millones

de euros). La otra mitad se repartió entre la Medida 7.1 “Gestión de recursos hídricos agrarios” en actuaciones para consolidación y mejora de regadíos ya existentes (3,7 millones de euros) y la Medida 7.4 “Instalación de jóvenes agricultores”, a la que se destinaron 3,1 millones de euros.

Por otra parte, el FEOGA-Orientación invirtió 1,4 millones de euros en la Iniciativa comunitaria LEADER PLUS destinada a fomentar el desarrollo rural mediante la movilización del potencial local para promover la diversificación de la economía rural y el mantenimiento de una adecuada estructura socioeconómica.

Por su parte, el **Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER)** invirtió en medidas correspondientes a los ejes 2 y 3 del MAC ocho millones de euros (ver cuadro 11.11). En la Medida 2.2 “Proyectos de investigación, innovación y desarrollo tecnológico” gastó casi 0,9 millones de euros en la construcción de un centro de investigación destinado a acoger el Proyecto de estudio del genoma de los cítricos. En la Medida 2.5 “Equipamiento científico-tecnológico” se destinaron 230.000 euros para la construcción de un Instituto de I+D en tecnología de poscosecha y comercialización de productos agrícolas.

No obstante, donde se concentró mayor inversión fue en la Medida 3.2 “Mejora de la eficacia de las infraestructuras existentes y de la utilización del agua”, que recibió 6,8 millones de euros. De ellos, 6,2 millones fueron orientados a la mejora de la eficacia de las estructuras y de la utilización del agua en el regadío y los 600.000 euros restantes al aprovechamiento de aguas residuales para riego y mejora medioambiental.

La participación del **Fondo Social Europeo (FSE)** en el MAC en 2003 fue de dos millones de euros, como aparece desglosado en el cuadro 11.12. El 75 por ciento de dicha inversión estuvo orientada a la Medida 4.2 “Asegurar la actualización del nivel de competencias de los trabajadores” mediante una actuación destinada a la formación continua de los trabajadores ocupados enfocada a los requerimientos del mercado de trabajo, en particular en el contexto de la sociedad de la información. En concreto, esta actuación estuvo orientada a las cooperativas agrarias, a los trabajadores del mar, a los agropecuarios, a los de la ganadería y al personal técnico de empresas agroalimentarias.

También cabe destacar la Medida 2.1 “Apoyar la inversión en capital humano en el ámbito de la investigación, la ciencia y la tecnología y la transferencia de conocimientos hacia el sector

productivo”, en la que la actuación destinada a la formación de calidad de investigadores y técnicos y del personal de apoyo recibió 358.000 euros.

### **2.3. Ayudas de la Administración del Estado y de la Generalitat Valenciana**

Como ya se ha comentado, la Administración del Estado, a través, principalmente, del (MAPA) y la Generalitat Valenciana, mediante actuaciones de la (CAPA), conceden subvenciones al sector agrario. Dichas ayudas pueden ser el resultado de la aportación que se reclama a las administraciones estatales o regionales desde la legislación comunitaria, como complemento a las aportaciones de los diversos fondos europeos, o bien tratarse de intervenciones que estas administraciones deciden para paliar deficiencias o aspectos no contemplados por las actuaciones de las autoridades comunitarias.

En 2003, el sector agrario valenciano recibió ayudas procedentes de ambas administraciones por valor de 143,2 millones de euros. De ellos, 91,5 millones procedían de la administración autonómica a través de la CAPA y los 51,2 millones de euros restantes de la administración del Estado, mediante actuaciones del MAPA, como puede verse en el cuadro 11.13.

En la distribución de estas cantidades entre las tres provincias se observa que tanto el MAPA como la CAPA destinaron porcentajes semejantes a cada una de ellas (alrededor del 20% en Alacant y Castelló y del 60% en València). Estos porcentajes, a su vez, se aproximan al que cada provincia aporta a la producción final agraria de la Comunidad Valenciana. Ello puede considerarse como un indicador del equilibrio o equidad del reparto de las ayudas. El desfase mas notorio entre el porcentaje de ayudas recibidas y su aportacion a la producción final agraria corresponde a València, lo que puede explicarse teniendo en cuenta que algunas subvenciones se atribuyen a ésta porque los entes gestores de esas ayudas figuran domiciliados en ella.

Al contemplar las ayudas por líneas aisladas o en grupos interrelacionados, en 2003 destacaron en primer lugar los 50 millones de euros (dos tercios de procedencia estatal y el otro de la administración autonómica) gastados en ayudas a los seguros agrarios, basadas en un plan nacional para promocionar la contratación de pólizas de seguros por los agricultores para evitar su dependencia de las ayudas públicas en caso de accidentes meteorológicos con resultados catastróficos.

En segundo lugar, como respuesta al grave problema ocasionado en la región por la insuficiencia de recursos hídricos,

la Generalitat Valenciana aportó 24,8 millones de euros para subvencionar las actuaciones tendentes a racionalizar el uso del agua para riego.

La mejora de las condiciones de transformación y comercialización de los productos agrarios trató de lograr que el sector agrario se beneficiara con las plusvalías que ello genera y mejorar así sus resultados económicos. Para ello, las ayudas de la CAPA fueron de 9,4 millones de euros y las del MAPA de 5,7 millones de euros.

Por su parte, el sector pesquero recibió 7,4 millones de euros en subvenciones, de los que 5,2 millones procedían de la CAPA. Estos montantes estuvieron destinados al ajuste de los esfuerzos pesqueros, a la renovación y modernización de la flota pesquera, a la protección y desarrollo de los recursos acuáticos, acuicultura, equipamiento de los puertos pesqueros, pesca interior, entre otras actuaciones.

En cuanto a las obras de infraestructura agraria, tales como caminos rurales, sondeos, embalses y conducciones de agua, la CAPA destinó ayudas por valor de 5,9 millones de euros.

El mundo del cooperativismo percibió a su vez 6,5 millones de euros de la CAPA, a fin de promocionar diversos aspectos de sus infraestructuras

y funcionamiento, tales como la constitución e integración cooperativa, la reconversión cooperativa para adaptarse a nuevos retos y planteamientos, los cursos de formación y el desarrollo de estructuras cooperativas de segundo grado, entre otras.

Las medidas destinadas a mejorar la competitividad agraria fueron ayudadas con 6,5 millones de euros, procedentes a partes iguales de ambas administraciones y destinados, fundamentalmente, a favorecer la instalación de jóvenes agricultores y los planes de mejora de explotaciones.

Las actuaciones de carácter fitosanitario recibieron seis millones de euros (de ellos, cinco procedían de la CAPA) destinados a subvencionar el arranque de frutales enfermos de sharka, apoyar las agrupaciones para tratamientos integrados en agricultura (ATRIA) y las asociaciones de defensa vegetal (ADV) y, de manera principal, financiar los tratamientos de las campañas fitosanitarias.

Las aportaciones al sector ganadero para atender actuaciones tales como mejora de las rentas del sector apícola, la mejora en la producción de miel, el saneamiento ganadero o el funcionamiento de las redes de vigilancia epidemiológica, entre otras,

alcanzaron la cifra de 4,5 millones de euros.

Determinadas medidas relacionadas con la aplicación de la PAC son financiadas inicialmente por las administraciones nacionales y regionales, a las que después el FEOGA-Garantía les reembolsa parte de esos gastos. El montante no reembolsado en 2003 de los gastos ocasionados por la reestructuración del viñedo, las ayudas agroambientales, la forestación de tierras agrarias, el cese anticipado en la actividad agraria y las indemnizaciones compensatorias ascendió a 4,7 millones de euros, que pagaron a partes iguales entre ambas administraciones, excepto los 864.000 euros gastados en la reestructuración de la viña que los aportó íntegramente la CAPA.

Las daños causados por catástrofes meteorológicas fueron atendidos con 4,1 millones de euros (67% CAPA y 33% MAPA).

Las medidas relacionadas con el desarrollo rural contempladas en el programa operativo PRODER-II y en la Iniciativa comunitaria LEADER PLUS fueron subvencionadas con 2,9 millones de euros las primeras y 700.000 euros las segundas.

Además, en 2003 también continuaron las ayudas de la CAPA a la

promoción de la calidad en los productos agroalimentarios, que ese año ascendieron a 1,7 millones de euros.